

# AYA KA

— あ や か —

SIDE STORIES



09

幸人の来た日

著者：高橋弥七郎

原作：GoRA/KINGRECORDS



AYAKA  
SIDE  
STORIES

幸人の来た日

## TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K – PROJECT WORLD

### "AYAKA – SIDE STORIES 09": EL DÍA QUE LLEGÓ YUKITO

En una oscuridad desconocida.

El "gran ermitaño" Makoto Yanagi estaba observando la vida.

Más precisamente, veía todo lo que se movía con vitalidad como una luz que brillaba en la oscuridad.

El hilo de la vida que se puede llamar un vaso sanguíneo gigante por el que circula la vida de las estrellas, los innumerables pequeños Mitama que lo forman, y los dos dragones que giran en círculo.

Aunque se le llamó círculo, su forma estaba distorsionada.

La mitad del círculo es un dragón que emite un intenso brillo rojo y la otra mitad es un dragón que parpadea con un tenue brillo azul.

Aunque se decía que giraba, la rotación era inestable.

La velocidad de rotación y la órbita de los dragones desequilibrados, que perdieron el equilibrio hace mucho tiempo, son tan inestables que están a punto de desintegrarse.

Los dos dragones sufrieron la distorsión y jadeaban por la inestabilidad.

(Hmm, esto es incluso peor de lo que pensaba. Ha pasado un año, o incluso menos.)

Yanagi, que había planeado esperar y ver, no entro en pánico por la crisis inesperada.

Sin embargo, juntó las palmas de las manos frente a sus ojos, esperando que un poco de rezo animara la situación.

Cuando soltó su mano, la atmósfera cambio por completo.

Su risa alegre había desaparecido y todo su cuerpo estaba lleno de energía.

(Bueno, es nuestro deber responder a la situación cuando surja la oportunidad. Ahora...)

Con esa mirada aguda, capto la situación nuevamente.

Un círculo formado por un dragón de fuego rojo y un dragón de agua azul.

Se hizo añicos y Yanagi leyó el final de la rotación.

Le vino a la mente una visión del núcleo de las Islas Ayaka, comúnmente conocidas como "Shinoshima", que actualmente estaba sumergido en su conciencia. Tenía forma de lago que rodeaba un cráter, pero la cantidad de agua ha disminuido considerablemente en comparación con el pasado.

Cuando la rivalidad entre los dos dragones se rompe, el poder del furioso dragón de fuego atraviesa ese lago de cráter poco profundo. No, atraviesa el volcán mismo y es liberado. Todo Shinoshima se hace añicos y una enorme llama se eleva desde el fondo del océano, explota y destruye las propias Islas Ayaka.

(Así es, después de todo.)

Yanagi se dio cuenta de que la catástrofe que ha estado flotando en su mente se hará realidad dentro de unos meses si la ignora, pero no se inmuto.

(Es un proceso natural, pero está bien.)

Es alguien que está mucho más allá del ámbito de los humanos y su forma de ver las cosas es macroscópica. Por eso es un gran ermitaño. Pero...

(Sin embargo...)

Eso no significa que no tenga corazón.

Conoce a la gente que vive en las Islas Ayaka.

Conoce sus días animados.

Quería protegerlos.

(Entonces los protegeré.)

Cambiar todo a la vez y buscar una solución.

(El punto es que no tenemos que corregir por la fuerza el estado antinatural. ¿Cómo podemos restaurar el desequilibrio de estos dragones a la armonía normal?)

La razón por la que floreció el poder del dragón de fuego fue porque el poder del fuego en el mundo se hizo más fuerte debido al desarrollo de la civilización humana. El dragón de agua que era su contraparte se fue debilitando gradualmente por la agitación.

En ese caso, la respuesta correcta sería restaurar el dragón de agua a su estado normal y restaurar su estado de conflicto con el furioso dragón de fuego. Incluso el dragón de fuego debe calmarse bañándolo literalmente con agua fría.

(Pero ese es exactamente el problema.)

No importa cuán gran sabio sea, no puede darle poder directamente al dragón de agua. En primer lugar, el nivel de poder es muy diferente al de un ser humano. Es más, incluso un toque torpe a esa rotación inestable podría hacer que el círculo extremadamente frágil se rompiera.

(¿Cómo puedo ayudar al dragón de agua sin ofender al rebelde dragón de fuego?)

De repente, se le ocurrió una idea en sus propias palabras.

Yanagi Makoto es una persona violenta, así que pude entender mucho sus sentimientos.

Cómo complacer a un chico alborotador.

Es...

(Por el momento, no tendré a nadie con quien coquetear.)

En otras palabras, separar el dragón de agua del círculo y ayudarlo hasta que recupere algo de poder.

Yanagi pensó que era una buena idea, y algo al respecto simplemente hizo clic en él.

Este fue el trabajo de un ermitaño que creía que era lo correcto.

Una vez que haya tomado una decisión, se sentirá mejor y podrá actuar rápidamente.

(Me iré a casa lo antes posible.)

Incluso en su mente consciente, Yanagi se cruzó de brazos en señal de concentración.

(Hombre, tierra y cielo.)

Más que una fuerza enorme, es una acción que provoca una alteración que se extiende como un sonido resonante.

Respondió a la vitalidad y se transmitió a la línea de vida, Mitama y los dragones.

(Las cosas se mezclan y se levantan ante el cielo y la tierra.)

Un pequeño remolino se arremolinaba alrededor del borde de la mitad del círculo distorsionado, el semicírculo formado por el dragón de fuego. El remolino tomó prestada la fuerza del dragón de fuego y se hizo más grande, enredando finalmente todo el semicírculo.

Lo que se formó fue un círculo formado únicamente por el dragón de fuego.

(Solitario y somnoliento, independiente e inmutable, dando vueltas y sin empezar nunca.)

Y luego, la otra mitad del círculo débil, que comenzó a flotar como si lo hubieran dejado atrás... el dragón de agua giró lentamente. Sin embargo, eso no se limitó a formar un pequeño vórtice.

El vórtice se redujo de diámetro y se condensó en una sola masa.

(Deberíamos actuar como la madre del mundo.)

La voz de Yanagi trabajó tranquilamente sobre la masa, dándole forma dentro del flujo de la vida.

Al bebé humano que crecerá de ahora en adelante.

Los brazos que habían estado cruzados fueron desatados y extendidos hacia el bebé que había pasado.

Yanagi respiró hondo y lo miró a la cara.

Una sonrisa inocente apareció en su mirada.

(Sí, tienes una linda sonrisa... Por favor, cuídame por un tiempo, Dragón de Agua-sama.)

Después de decir eso, Yanagi volvió su mirada al círculo que contenía solo al dragón de fuego.

El círculo en llamas feroz ha recuperado cierta estabilidad al separar el semicírculo debilitado. Sin embargo, la intensidad en sí sigue siendo la misma.

(A medida que el círculo se vuelve más intenso y saludable, la carga de pacificar al dios dragón se vuelve más pesada, pero... bueno, está bien.)

Mientras pensó en eso, Yanagi abandonó el camino de la vida mientras sostenía al bebé dragón de agua en sus brazos.

El dragón de fuego se estaba alejando en la distancia... El círculo que continuaba girando sin un oponente parecía algo solitario.

+++++

Yanagi estaba en la entrada de la casa Amamiya en Ninoshima.

"¡Él es mi hijo, por favor cuídenlo!"

Pasó aproximadamente una hora después de que él les presentara al bebé con una brillante sonrisa.

Abrió la puerta corredera de la misma entrada.

"¡Makotoooooo! ¡Acabo de escuchar que...!"

El amigo de Yanagi, Sanji Inou, que es miembro del consejo municipal, intervino.

Después de intentar correr por el pasillo con ese impulso, rápidamente se quitó los zapatos y los junto. Es una casa en la que ha estado desde que era niño, pero no tenía ninguna intención de ser grosero.

En el momento habitual, Momoko Amamiya apareció para saludar.

"¡Bienvenido, Inou-san!"

"Hola Momoko-san, ¿dónde está el idiota de Makoto?"

La escena de Inou corriendo por el pasillo mientras respondía rápidamente también era una vista común cuando Yanagi hacía algo. Como siempre, Momoko respondió con entusiasmo, pero esta vez, como era de esperar, había una pizca de confusión mezclada.

"Mi abuela le está gritando en la sala."

"Supongo que sí, ¡disculpa!"

Inou pasó junto a Momoko con sus delgadas piernas y entró en la sala de estar. En el medio, frente a Yanagi, que también estaba sentado en seiza, junto sus rodillas y también se sentó en seiza.

"¿A quién diablos le causé problemas?"

El rostro de Yanagi se volvió extremadamente disgustado ante la primera acusación.

"¿Por qué, Sanji, de repente tan cruel?"

"¡Debes ser tú quien está en problemas! ¡Trajiste un bebé de la nada!"

Por un momento, Inou miró alrededor de la habitación y vio una vieja cuna que había sacado del almacén de la familia Amamiya colocada en el borde húmedo donde había señalado con el dedo.

Tres niños estaban reunidos alrededor de un bebé que dormía en el interior.

Haruaki Kurama tiene 11 años y lo mira cálidamente, Aka Ibuki tiene 10 años y lo mira con sorpresa y Jingi Sagawa tiene 5 años y lo mira con los ojos muy abiertos como si acabara de descubrir algo raro. Todos ellos son discípulos del "gran ermitaño" Makoto Yanagi y viven juntos en la familia Amamiya.

Ahora que la familia ha añadido otro miembro, Inou no puede evitar cuestionar la situación. De todos modos, no es sólo porque se vio obligado a ocuparse de todos los asuntos relacionados con el bebé. Es una persona razonable y amable que no puede ignorar los problemas causados por sus amigos como si fueran problemas de otra persona.

"Ahora, dime honestamente, ¿quién es la madre de ese niño, Makoto? ¡¿Cómo diablos lo secuestraste?!"

"Bueno, espera, espera, Sanji."

Yanagi, que estaba a punto de ser agarrado por el cuello, se giró hacia atrás mientras se sentaba derecho. En esa postura hablo de forma tranquila y relajada, intentando mantener la calma.

"La madre de ese niño, bueno, supongo que... es la Madre Naturaleza, ¿o algo así?"

"¡¿A quién quieres engañar?! ¡Escúpelo! ¡Adelante, discúlpate ahora mismo!"

Inou apretó su cuello con todas sus fuerzas mientras se arqueaba hacia atrás. No sólo eso, sino que también lo sacudió.

"Espera, Sanji, lo mataras, en serio."

Una palabra dura salvo al "gran ermitaño" que se encontraba al borde de la muerte.

"Basta, Sanji."

"Hatsu-san, pero..."

La abuela de Momoko, Hatsu Amamiya, entró desde la cocina. La máxima autoridad de la familia Amamiya, que se sabe que existe en Ninoshima, uso una voz digna que hace que todos guarden silencio y le ordeno que se detuviera por el momento.

"No puedo permitir que ese niño se convierta en un niño sin padre tan rápido."

"Sí."

De mala gana, Inou soltó su mano.

Yanagi apenas recuperó el aliento y cayó hacia atrás, sentándose erguido.

"Oh... tú, deberías tener un poco más de cuidado. No, no es nada."

Incluso las objeciones más débiles fueron rápidamente silenciadas con una mirada de justicia social.

Hatsu se dirigió al lado húmedo y observo cómo el intercambio era aproximadamente un 20% más intenso de lo habitual.

"Parece que no puede decir quién es la madre. Incluso cuando le pregunte, no me lo dijo. Debe haber una razón."

En su mano había un biberón envuelto en una toalla.

"No se preocupen, pequeños. Es hora de que él también coma."

Cada uno de los niños respondió y se dispersaron hacia el jardín.

"¡Sí! Vámonos, Aka, Jingi."

"No soy un niño pequeño."

"Sí..."

Después de que la última persona salió corriendo, dejando tras de sí una mirada de arrepentimiento, Hatsu recogió al bebé. Cuando puso el biberón en la boca del bebé de manera familiar, el bebé se despertó repentinamente y comenzó a succionar la leche frenéticamente.

Al ver esta situación, Inou finalmente recupero la compostura.

"Hay una razón... ¿Es así?"

"Ah. Quiero criar a mi hijo con todos en esta isla. Por favor, Sanji."

Dijo Yanagi con voz seria mientras se sentaba erguido y cayó hacia atrás.

Hubo silencio por unos segundos mientras escuchaba los sonidos de los tres jugando en el jardín y el sonido del bebé chupando el biberón.

"Entiendo. Haré lo que sea necesario por el niño."

Inou dijo pensativamente.

Yanagi se levantó de un salto, se enderezó y tomó su mano.

"¡Oh, ya lo entiendes! ¡Cuento contigo, amigo mío!"

"¡Eso debe significar que seguirás causando problemas!"

Hatsu le grito a Inou, quien intentó estrangularlo nuevamente.

"Supongo que hay adultos que evitan meterse en problemas por sus hijos. Sanji, Makoto y por supuesto yo, todos hacemos esto por el bien de este niño, eso es lo que significa criarlo."

"Si, eso es."

"Eso es perfectamente razonable."

Como lo habían hecho desde que eran pequeños monjes, los dos hombres grandes permanecieron en posturas impresionantes.

Entonces entro Momoko.

"Abuela, ¿parece que no hay ropa de bebé ni pañales en el armario?"

"Ya veo. Pensé que te sobraba algo, pero supongo que se lo diste a tu vecino."

El biberón, la leche y la ropa que lleva actualmente se los prestó su vecina. Podría haber seguido siendo amable con ella, pero no es el estilo de Hatsu usar su reputación para otra cosa que no sean asuntos urgentes.

"Está bien, entonces compraré algunas herramientas más modernas."

Acariciando la espalda del bebé después de que terminó de beber, le hizo una pregunta tardía al hijo pródigo que nunca había parecido un padre.

"Entonces, Makoto. ¿Ya has decidido un nombre para este niño?"

"Si."

Yanagi pronuncio con orgullo el nombre.

"Su nombre es Yukito... "Persona feliz"."

Momoko besó al bebé, Yukito, en la mejilla. Sonrió, expresando su sorpresa por su suavidad.

"Buen nombre. Encantada de conocerte, Yukito-kun."

Después de beber la leche, el bebé sonrió levemente, tal vez imitándola.

+++++

"¡Es genial, es genial!"

"Son compras para Yukito-kun, no nuestras."

"Momoko-nee-chan, puedes comprar algo con la mesada de ayer."

Aunque ir de compras no era su objetivo, los niños estaban muy emocionados.

"De acuerdo. Aka-kun, hiciste un gran trabajo limpiando el jardín."

Junto con Momoko, corrió hacia la puerta principal con un ruido sordo.

Eso fue seguido por Inou.

"Momoko-san, ¿te ayudo?"

"Gracias, pero ya casi he llegado. Inou-san, también tienes que volver a trabajar."

Después de que la puerta corrediza de la entrada se cerró, Hatsu asomó la cabeza hacia la sala de estar.

"Te lo dejo a ti por un rato. Estoy segura de que el "gran ermitaño" al menos puede cuidar al bebé."

"Ah, bueno, de alguna manera."

Yanagi respondió con voz poco confiable mientras Yukito regresaba a la cuna.

Ni siquiera el "gran ermitaño" tiene experiencia en proteger a los bebés. Aunque puede haber algunos errores, los tres discípulos fueron adoptados en una edad en la que no requerían muchos cuidados. Aunque lo comenzó él mismo, se dio cuenta de que no tenía confianza en la tarea real de criar hijos.

Pero, por supuesto, Hatsu no aceptará tal debilidad.

"El primer factor para saber si puedes o no criar felizmente a ese niño depende de cómo te comportas tú, el padre. Ahora que has tomado la decisión, prepárate para esto."

Mientras se dirigía hacia la puerta, le dio una advertencia que no era una amenaza en absoluto.

"Si Yukito está de mal humor cuando llegue a casa, acabaré contigo la próxima vez."

"Ja, lo siento. Te lo dejo a ti..."

Yanagi se inclinó con todo su corazón y alma ante su oponente, que ya era invisible.

Unos segundos después de que se cerró la puerta principal...

"¡Bhaaaaa!"

Finalmente se relajó y se dio la vuelta. No es como si estuviera tratando de disimular el misterio divino. Sin embargo, dejó de mantener cierta técnica como conexión. Volvió su rostro relajado hacia la cuna a su lado.

"Yukito, no, dragón de agua-sama. Incluso si eres débil, sigues siendo un dios."

Los ojos de Yukito que miraban inocentemente hacia atrás de repente se convirtieron en "ojos de dragón" divididos verticalmente.

Como si hubiera sido visto por ese resplandor azul, apareció un patrón esférico a su alrededor.

Era un sello que Yanagi debió haber colocado estrictamente para suprimir el poder del dragón y criarlo como un humano normal. Bajo la presión interior, estalló como una pompa de jabón.

El "gran ermitaño" sonrió amargamente ante lo frágil que era su técnica.

"Vamos, tan pronto como deje de enviarte fuerza vital, perderás la confianza."

Desde que lo llevó a casa, había estado enviando secretamente su fuerza vital para mantener el sello, pero se suponía que era solo una medida de precaución para ocultar la verdadera identidad de Yukito.

Sin embargo, Yanagi pronto se dio cuenta de que había estado subestimando a la deidad guardiana de la isla Ayaka. No duró lo suficiente y el sello no pudo soportar la presión del interior y estuvo a punto de romperse. A partir de entonces, durante más de una hora, mantuvo el sello manteniendo una cara indiferente para no ser notado por quienes lo rodeaban, pero debajo de la fina capa de piel, continuó enviándole fuerza vital (cuando Inou lo estranguló, el hechizo casi se rompió y se puso muy nervioso).

"No esperaba que llegara tan lejos. Necesito sellarlo más herméticamente otra vez."

Mientras refunfuñaba, sacó un cigarro del bolsillo de su pecho y, por preocupación por el bebé, no lo encendió, simplemente lo sostuvo en su boca y pensó. Reunir y verificar la gran cantidad de técnicas misceláneas que ha aprendido y visto como "gran ermitaño", y si no funciona, ensamblarlas nuevamente... ese trabajo avanzado es...

"Hmm, ¿el sello del dragón es una técnica continental después de todo? ¡¿O tal vez debería intentar seguir el método de Daishi-sama?!"

Fue interrumpido después de menos de un minuto.

Antes de que Yanagi pudiera ver, Yukito estaba haciendo un gesto de agarrar el aire con su pequeña palma. Era una escena linda por sí sola, pero algo extraordinario estaba sucediendo detrás del borde mojado de la cuna.

El agua del estanque flotaba como un todo y se amasa hasta darle una forma amorfa en respuesta a la palma de Yukito. No sólo eso, sino que flotaba alto en el cielo como un globo.

Finalmente, la palma que estaba jugando con eso bajó repentinamente y el bulto cayó.

"¡Whooaaa!"

Yanagi instantáneamente giró su índice derecho y sus dedos medios entrelazados. Justo antes de que se asentara y estuviera a punto de ser arrastrada, la masa de agua fue interceptada por una fuerza invisible y devuelta a su estanque original. Si esa cantidad de agua se hubiera asentado en el medio del jardín a esa altura, el área circundante se habría inundado, e incluso los árboles del jardín que Hatsu había podado y las macetas de campanilla que Jingi había plantado habrían sido talados.

"Uf~, ah, es peligroso~"

Yanagi se sintió aliviado de haber evitado por poco el ataque, pero algo pasó por el borde de su campo de visión.

"¿Eh?"

Era un Mitama.

Había unos tres flotando en el aire.

Yanagi puede sentir incluso los signos más débiles como una conexión, así que los ve con más frecuencia que la gente común, pero todavía es raro ver tres en el jardín de una casa particular.

"No, espera."

No tres.

Cinco, ocho, diez... ni siquiera eso, más, muchos más.

"¡Espera, espera, espera!"

En los arbustos del jardín, en el viento, detrás de la sombra de los árboles, al borde del agua, brotaban aquí y allá decenas de Mitama, y cientos de ellos aparecían mientras miraba. Por supuesto, el destino donde se desvían lentamente y se reúnen es...

"¿Yukito?!"

Por solo unos segundos, mientras quitaba la vista del agua mientras procesaba la masa de agua, aparecieron en la cuna. A su alrededor hay lo que podría describirse como "innumerables" Mitama, dando vueltas como un banco de peces. Además, el número seguía aumentando a un ritmo acelerado.

"Los Mitamas están pululando por ahí... ¿o fue él quien los llamó?"

La presencia que sintió en la reunión de Mitama no fue maliciosa ni maligna. Ellos sólo estaban tratando de acurrucarse junto al gran Yukito y pasar tiempo con él, eso era todo.

Yukito, quien fue liberado del sello, ahora es un dios dragón desnudo.

Sin embargo, eso por sí solo no puede evitar tener un gran impacto en quienes lo rodean.

No había manera de que pudiera contenerse o ser misericordioso contra el poder que le estaban arrojando en base a sus instintos y sentimientos.

A medida que los Mitamas se reunían, su densidad aumentó. Los Mitamas, que son fragmentos de vida o fenómenos, se juntaban. Cuanto más se juntan, más influyen en el entorno. En otras palabras, tal como está ahora, el aire cruje, los bordes húmedos crujen y el edificio principal comienza a temblar bajo la presión.

Si se deja como está, los Mitama crecerán hasta el punto de formar cuerpos divinos de dragón, aunque incompletos, y volarán libremente. La cercana casa Amamiya sin duda colapsará trágicamente por dentro... o más bien por debajo.

"Oye, esto no es una broma. Si algo así sucede, Hatsu-san no solo me aplastará el cuello, sino todo el cuerpo. Tengo que hacer algo..."

Yanagi buscó apresuradamente una solución.

"¡Eso es todo!"

Encontró un jarrón tirado en el suelo.

Inmediatamente, liberó su fuerza vital y se cruzó de brazos.

"Hombre, tierra y cielo."

El jarrón lleno de fuerza vital comenzó a temblar.

El flujo de Mitama que lo rodeaban y la boca temblorosa del jarrón estaban conectados con una fuerza tan pequeña como un hilo.

"Aunque el camino está mar adentro, si usas esto, podrás hacerlo."

Pronto ganó impulso y comenzó a crecer.

Finalmente, el jarrón comenzó a succionar el enjambre de Mitamas que había llegado junto con la corriente.

"¡Como abismo, se parece a la secta de todas las cosas!"

Yanagi declaró bruscamente y controló la dirección de la fuerza.

Como los Mitama que fueron arrastrados, Yukito y Yanagi fueron completamente tragados por el jarrón, dejando solo el silencio y el jarrón enrollado detrás.

+++++

Yanagi y Yukito estaban en el cielo, una escena misteriosa que parecía una pintura a tinta.

Debajo de sus pies, en el suelo, había un elegante palacio y un estanque.

En lo alto, se podía ver vagamente un gran agujero en el cielo.

El horizonte estaba cubierto de neblina, y sólo las sombras de las montañas se desdibujaban en negro.

Yanagi respiró hondo mientras miraba el jutsu, que se formó en un mundo único y algo estrecho.

"Fu~, la técnica secreta "Tsubochuten". Solo inténtalo, incluso si es una improvisación en el acto."

Todo a su alrededor era un pseudo mundo creado dentro de un jarrón. Atrapo a Yukito adentro y lo aísló de los Mitama, quienes se reunían sin cesar. Se trata de un taller donde se vuelve a realizar el trabajo de sellado, una técnica secreta que seguro devolverá vida al rostro del gran sabio.

Sin embargo, para Yanagi, las verdaderas dificultades... o lucha comienzan ahora.

"Bueno, ¡comencemos!"

El "gran ermitaño" alzó alegremente la voz y miró al frente.

Allí no sólo se encuentra la cuna de Yukito, sino también una enorme cantidad de Mitamas. Para proteger a la familia Amamiya, no tuvo más remedio que incorporar todo lo que reunió en su técnica.

Ante todo, nunca tuvo la intención de tomar atajos cuando aplico el sello estricto a Yukito, pero, en cualquier caso, tenía que aplicar un sello aún más estricto.

"Si no me pongo serio, te vengarás inmediatamente."

Yukito parecía seguir creciendo a pesar de esa situación, ya que jugaba con las palmas en el aire y moldeaba al grupo de Mitamas como arcilla. Si no lo hace bien, podría terminar creando un cuerpo divino de dragón.

"Si recuperas tu sentido de ti mismo como dragón, todos mis planes se desperdiciarán. Ahora, te quitaré ese juguete perturbador y te ayudaré a crecer como persona... ¡Yukito!"

Yanagi puso su fuerza vital en el kiseru que tenía en la mano.

Yukito parece haberse dado cuenta también. Levantó la mano en la cuna, como pidiendo un compañero de juegos. En respuesta, el grupo de Mitamas se reunió y formó una mano de dragón, lo suficientemente grande como para agarrar a Yanagi en una mano.

Fue extendido casualmente.

Naturalmente, las manos del dragón tienen garras.

"¡¿Waah?!"

Yanagi rápidamente esquivó su cuerpo.

La última punta restante de su cabello tocó el dedo del pie cuando pasó a gran velocidad y lo cortó limpiamente. Si lo hubiera evitado un cuarto de segundo después, todo su cuerpo habría sido partido por la mitad de arriba hacia abajo.

En cuanto al propio Yukito, sonreía inocentemente en su cuna. Para él, incluso el "gran ermitaño", que está lleno de vitalidad y listo para la batalla, probablemente no sea más que un compañero de juegos que lo consuela.

Yanagi, quien lo esquivó, se dio la vuelta y se distanció, refinando rápidamente su técnica.

"Hombre, tierra y cielo."

Sostuvo el kiseru de su mano derecha frente a él como una espada y cruzó los dedos índice y medio de su mano izquierda formando una cruz.

"¡Si lo sostienes y lo revelas, es tan bueno como es!"

Tan pronto como dijo eso, el Kissel recibió su fuerza vital y se convirtió en un bastón brillante. Yanagi balanceó el bastón tan fuerte como pudo, convirtiéndolo en una garra que es sólo una broma mientras la realidad se acerca nuevamente.

Se escuchó un ligero chasquido y las uñas se hicieron añicos.

Los fragmentos se volvieron más fragmentados y se esparcieron por todo el lugar como pequeños Mitama. Era una técnica que podría llamarse la aplicación de un ritual calmante que borró la influencia de Yukito y devolvió a los Mitama el sentido.

"Oye, sigamos... ¡Así que, con moderación, con moderación!"

Yukito dio unas palmaditas en el borde de la cuna, como si reconociera que era alguien con quien iba a hacer algo interesante. Cuando un movimiento tan inocente se multiplicó varias docenas de veces, se convierte en una serie de ataques mortales que cortan el viento.

Yanagi vio las garras tratando de tocarlo juguetonamente.

"¡Ah, eso es peligroso! ¡¿Oh?! ¡Ja!"

Hizo todo lo posible para afrontarlo, esquivarlo y devolverle el golpe.

Cada vez, la punta de la garra se raspo y, a veces, el dedo se rompió y se hizo pedazos.

Finalmente, la multitud que rodeaba a Yukito disminuyó y el rostro de Yukito se asomó por el hueco.

Yanagi lo miro como un luchador y secretamente puso su fuerza en acción.

(¡Con el siguiente golpe, salta adentro y agarra toda la cuna!)

Los bebés no pueden leer las intenciones de otras personas. En primer lugar, ni siquiera se dio cuenta de que estaba peleando. No importa qué plan tenga la otra parte, no hay forma de que puedan abordarlo.

Se suponía que eso iba a suceder.

Sin embargo, en el momento en que Yanagi se deshizo del siguiente chiste con un bastón y saltó como estaba planeado...

"¡¿Eh?!"

Yukito lo esquivó, incluida la cuna.

O, mejor dicho, cuando vio a Yanagi entrar corriendo, reflexivamente se escapó. Tiro de todos los Mitama restantes como la cola de un dragón y se abalanzo hacia abajo. Yukito en la cuna seguía sonriendo felizmente.

Yanagi, desconcertado, corrió tras él.

"¡Vamos a perseguirnos esta vez!"

Justo antes de tocar el suelo, Yukito, que estaba justo en la punta de la cola del dios dragón, se dio la vuelta y voló bajo hacia el cielo. El resbaladizo vuelo a alta velocidad estaba acompañado de un fuerte viento que corto el agua del estanque y arranco el palacio.

Un sudor frío broto de las mejillas de Yanagi.

(Si hubiera hecho esto afuera...)

No es sólo ese miedo.

(Dios mío, si sigue volando así, este "Tsubochuten" no durará.)

El vuelo despreocupado de Yukito por sí solo fue suficiente para llevar al pequeño y aislado mundo al borde de la destrucción.

Después de todo, es un cielo y una tierra temporales creados mediante magia y no tiene mucha durabilidad. El agua del estanque cortado, el palacio derribado e incluso parte del

horizonte desdibujado, literalmente pierden su color debido a cambios y choques que superan con creces su tolerancia, volviendo a la pintura a tinta que tenía antes de poder materializarla mediante la técnica. Si eso continúa dos o tres veces, toda la técnica colapsará.

Lo único que tenía que evitar era que saltara afuera antes de que terminara el sello.

"Bueno, incluso si hablo en serio, no es suficiente."

Yanagi, cuyo cuerpo entero estaba lleno de energía vital, no solo su shakujo, extendió sus alas negras como las de un pájaro sobre su espalda y persiguió a Yukito. Sin embargo, eso no fue fácil de captar.

La cuna de Yukito con cola de dragón recorría el estrecho cielo de "Tsubochuten", raspando el falso horizonte y cambiando de dirección. No solo eso, sino que la masa de Mítama que volaba a gran velocidad tenía el poder de destrozar incluso al inmortal más grande si chocara con él.

El Yukito actual era como una bala de cañón con un bebé suelto.

(Si persigues demasiado fuerte, te quedarás atrás debido a un cambio de dirección; si no eres bueno en eso, terminarás en una colisión frontal.)

Yanagi lo persiguió y se reencontró con el terror del Dios Dragón.

Durante unos minutos, arriesgaron sus vidas para escapar a través de las nubes y raspar el suelo, sólo por diversión. ¿O tal vez fue más largo o más corto? La sensación del tiempo se estaba volviendo vaga, pero quedó claro que la situación se estaba deteriorando.

Yukito parecía estar aprendiendo incluso en ese momento, mientras gradualmente movía su patio de juegos a un lugar más alto en el cielo, donde no había terreno que interfiriera con su vuelo libre.

Yanagi, que lo perseguía y evadía, se irritó cada vez más.

(Oh, no, si sigues subiendo así...)

En realidad, existe una forma de escapar mediante la técnica secreta "Tsubochuten".

Debido a la estructura de la técnica de utilizar un contenedor, no es muy simple, pero sí fácil, e implica "pasar a través de un gran agujero visible en el cielo". En este caso, el gran agujero es esencialmente la boca de un jarrón. La distancia es difícil de medir por la neblina que confunde los sentidos, al igual que el horizonte, pero no está tan lejos. Por el contrario, ahora que Yukito había ganado altitud, se acercaba al punto en el que podía dar un salto.

(Si Yukito salta en su estado actual, al menos la familia Amamiya quedará destrozada.)

Además de alcanzarlo y encerrarlo, se enfrenta al desafío de impedir su fuga.

El "gran ermitaño" se sintió abrumado por una sensación de crisis que le dio ganas de gritar, pero aun así sonrió sin miedo.

(Pero, bueno, supongo que puedo hacerlo de alguna manera.)

Sonrió y creyó en su propia fuerza e intuición.

(¿Eh?)

De repente, Yanagi detuvo su imprudente persecución.

(Espera un minuto.)

Incluso en la terrible situación actual, se siente quieto, flotando en el aire, sentado con las piernas cruzadas, acunando su shakujo, cruzándose de brazos y pensando detenidamente. Dejando atrás todas las circunstancias, recupero la compostura.

(Ahora que lo pienso, ¿no está mal decir que la naturaleza humana está en competencia directa con el dios dragón?)

El impacto de Yukito volando sacudió el estrecho cielo y borro el paisaje falso. O se dio cuenta de que la persona que lo perseguía se había ido o no.

(Entonces, ¿quieres encontrar algo más que lo convierta en un ganador? Sin embargo, los bebés ni siquiera tienen el cerebro para saber cómo usar trucos y saber qué hacer.)

Makoto Yanagi noto lo que estaba tratando de hacer.

(Él no es el Dios Dragón, ahora es el bebé Yukito Yanagi.)

Aunque ejerce el poder del Dios Dragón, Yukito Yanagi es el hijo de Makoto Yanagi. Debió haber decidido hacerlo y traerlo a casa. Dejándose llevar por la agitación causada por el poder del dios dragón gigante, terminó actuando como la conexión habitual. Fue un fracaso inmediato por parte de su inexperto padre.

"El primer factor para saber si puedes o no criar felizmente a ese niño depende de cómo te comportas tú, el padre."

Las palabras de Hatsu resonaron en él.

Incluso el "gran ermitaño" de este mundo todavía carece de entrenamiento.

"No, absolutamente, así es."

Con una sonrisa irónica, Yanagi sonrió para sí mismo y desaparecieron las alas de su espalda.

Guardo el shakujo en su bolsillo y comenzó a cantar lentamente.

"Hombre, tierra y cielo."

Yukito, por otro lado, finalmente se dio cuenta de que la persona que lo perseguía por detrás había desaparecido. Al principio, simplemente se divertía huyendo de él porque lo perseguía. Como era un bebé voluble, se aburría de moverse y pensó vagamente que debería hacer otra cosa.

Esos ojos reflejaban un gran agujero en medio del cielo cercano.

El gran agujero apenas visible estaba fuera de ese lugar estrecho.

Había un parque infantil más grande afuera.

De alguna manera lo entendió.

(Vamos, se fue.)

En esos ojos, algo apareció flotando frente al gran agujero en el cielo.

Yukito sólo pudo decir que era una única luz brillante. Flotó hacia la luz brillante, guiando a los Mitama.

La luz no brillaba a lo lejos como una estrella, sino que flotaba en el aire.

Aumentó en un grano.

El mayor número de partículas de luz comenzó a girar alrededor de la primera. Dos o tres gotas de nueva luz colorida se derramaron de esa luz aumentada, y de cada gota de nueva luz surgieron muchas más. Antes de que se diera cuenta, las gotas de luz se convirtieron en juguetes colgantes que giraban en el cielo.

Los ojos de Yukito se abrieron ante el brillo y lentamente acercó la cuna.

Los Mitamas a su alrededor también abrieron el camino, una pequeña mano se extendió para agarrar la partícula de luz.

Cuando la punta de un dedo extendido tímidamente tocó uno de los granos, se rompió y se volvió más pequeño. Yukito sonrió ampliamente y comenzó a hacer estallar los granos uno tras otro. Las partículas que estallaban se convirtieron en luz multicolor y llenaron el área circundante.

Yanagi, que entrecerró los ojos ante la fantástica escena del juego desde la distancia, cantó en voz baja y tranquila en su propio tono de cuna.

"Si tomas un gran elefante y vas al cielo, no te hará ningún daño."

Las partículas de luz que rodeaban a Yukito bailaban siguiendo un patrón. Esos llamativos objetos son una masa de vitalidad que tiene el poder suficiente para someter al feroz Aramitama en una sola pieza. Todo fue una manifestación del sello que suprimía el poder de Yukito.

El patrón envolvió y ato suavemente a Yukito, lo ato y envolvió, y fue más allá de diez o veinte capas, ocultando la verdadera naturaleza del dios dragón interior. El patrón que había agotado su poder desapareció, y nuevas partículas de luz tejieron el patrón, envolviéndolo y uniéndolo nuevamente.

Mientras continuaba repitiendo ese proceso, la cantidad de partículas de luz que parecían ser un cielo estrellado disminuyó gradualmente y los Mitamas que lo habían rodeado como un banco de peces comenzó a separarse uno por uno.

Pronto, las luces del lugar se apagaron y volvió el silencio, como si la fiesta se estuviera disolviendo.

El inmenso poder del sello, que el "gran ermitaño" ejerció con todo su corazón y alma, finalmente se aplicó a la mente y al cuerpo de Yukito. Probablemente ya no sea posible demostrar un poder que supere al de un ser humano.

"Yasuhira Tainari."

Después de terminar sus palabras, Yanagi sostuvo la cuna en sus manos.

Los Mitamas no se veían por ningún lado a su alrededor y había perdido la capacidad de flotar por sí solo.

Yukito se sintió un poco irritado, ya sea por el sellado o porque simplemente estaba cansado de jugar.

"El sello está completo, Yukito... Eres un niño muy travieso."

Yanagi miró a su hijo en brazos, sintiéndose satisfecho a pesar de que estaba en el apogeo de la fatiga.

Los ojos del bebé, que parpadeaban adormilados, ya no eran ojos de dragón.

+++++

La entrada de la familia Amamiya de repente se volvió ruidosa.

"Jingi, ¿podrías por favor abrir la puerta?"

"Sí."

"Estoy en casa, maestro."

La puerta corredera se abrió.

"Aka-nii-chan, toma el mío también."

"Ya tengo la mitad. Llévalo a la sala de estar."

"Jingi quiere divertirse de inmediato. Si lo deja en la puerta, la abuela se enojará con él."

"Sí, ya veo."

Sólo los tres hermanos regresaron a casa con las manos llenas de equipaje.

Ibuki entró primero a la sala de estar y fácilmente dejó su gran equipaje. Inmediatamente busco a su maestro y a su nuevo hermano menor, pero no los encontró por ningún lado.

"¿Eh...?"

Notó que la sala de estar estaba más desordenada que un desastre. Se preguntó si algo así pasaría si el bebé fuera travieso.

(¿Ya ha podido levantarse y caminar?)

En busca de su hermano menor, que todavía no sabía nada de lo que es capaz de hacer y de lo que no puede hacer, Ibuki se embarcó en una aventura. Sin embargo, cuando miro hacia el jardín, no pudo ver ni a su maestro ni a Yukito.

"Supongo que está durmiendo en la habitación de arriba."

Mientras tanto, Kurama y Jingi también estaban guardando sus pertenencias en la sala.

"Eh, la leche en polvo es sorprendentemente pesada."

"Mis manos están cansadas... voy a beber un poco de jugo."

Jingi corrió a la cocina para beber todo lo que pudiera antes de que su abuela y Momoko regresaran a casa.

En el camino...

"Ah..."

Pateó el jarrón que yacía a sus pies.

El estrecho jarrón golpeo la pared con más fuerza y giro hacia un lado.

Jingi entró en gran pánico.

"¿Qué debo hacer? La abuela me va a regañar."

"Mientras no esté roto, está bien."

Kurama tomo el jarrón y lo examino, pero aparentemente no había grietas ni astillas. Miro alrededor de la habitación, aliviado por mi hermano menor.

"¿Pero por qué está en un lugar como este? Me pregunto si Yukito-kun le dio la vuelta."

"Um, ¿qué pasa con el Maestro y Yukito?"

Allí, los dos finalmente notaron la ausencia de Yanagi y Yukito.

Ibuki, que regresó a la sala de estar, dijo un poco preocupado.

"No parece que estén aquí. El jardín también está escarbado, así que algo debe haber pasado..."

Yukito parecía haber estado ahí...

Había una cuna en el borde mojado, justo al lado de ellos tres.

Aparentemente...

La cuna, que un momento antes no estaba allí, apareció de repente.

Después de unos segundos, los tres, Kurama, Ibuki y Jingi, se dieron cuenta de que algo inusual había sucedido.

"¿Eh?! Yukito-kun, ¿de dónde salió?"

"Hasta ahora, no estaba en ninguna parte..."

"¿Mi maestro hizo algo?"

Ninguno de los hermanos pudo responder la pregunta del hermano menor.

De momento, todos echaron un vistazo al interior de la cuna que apareció.

Sin importar lo que hubiera pasado, Yukito parecía satisfecho y dormía plácidamente.

Los tres miraron fijamente la expresión extrañamente tranquilizadora del bebé.

"Los bebés simplemente duermen."

Dijo Jingi con celos y trató de tocar su mejilla.

Yukito agarró la punta de su dedo índice. Lo sorprendió descubrir que se trataba de un humano y la pequeña mano lo agarró firmemente con una fuerza inesperada.

"Wow, Yukito agarro mi dedo..."

Jingi estaba confundido, pero no hizo ningún intento de liberarse de su mano. Por alguna razón, sintió que no quería hacerle algo tan violento a este niño.

Kurama les sonrió amablemente a los dos.

"¿Le agradaste a Jingi?"

"De todos modos, ¿adónde fue el Maestro, dejando al bebé solo?"

Ibuki una vez más miró a su alrededor desde el borde mojado.

Los hermanos, que desconocían la técnica secreta "Tsubochuten", no podían imaginar que Yukito hubiera salido del jarrón que habían tirado a patadas, y mucho menos que en su interior estuviera creciendo alguien que podría ser considerado un "gran ermitaño".

La aguda mirada de Ibuki, a pesar de ser un niño, captó algo más.

"Hmm, hay Mitamas."

Varios Mitamas flotaron desde el jardín y se esparcieron por todas partes. El hecho de que no se encariñaran con Yukito como antes era el resultado de un sello estricto, pero eso era algo que los hermanos ni siquiera notaron.

Sin embargo, dado que los tres tenían la capacidad de conectar pulsos, pudieron ver a los Mitama dispersándose.

"¿Me pregunto qué es?"

Entre ellos, Kurama, que tiene más conocimientos que sus hermanos menores, noto la diferencia.

"No es la habitual sensación esponjosa. Como si..."

"¿Estuvieran huyendo de algo?"

Como para probar la perspicacia de Ibuki...

Algo parecido a un insecto salió silenciosamente de entre los ásperos arbustos.

Los hermanos jadearon.

Medía unos 30 centímetros de largo, pero era inusualmente grande para un insecto. Era un Aramitama genuino, con un color apagado y ojos abiertos verticalmente en la superficie de su cabeza.

Tal vez se perdieron el flujo de personas que se congregaban al lado de Yukito, o tal vez vinieron de muy lejos, pero, en cualquier caso, el objeto era el bebé durmiendo en la cuna.

Incluso si el poder del dragón está sellado, los Aramitama seguirán siendo un objetivo para el karma que habita en su interior, o una luz a la que se aferra en agonía.

Poco a poco, empezó a acortar la distancia, alternando las piernas.

Las tres personas, por otro lado, no se movieron ni un centímetro.

En esta isla donde hay muchos Mitamas, los Aramitamas también aparecen como un accidente. Sin embargo, los tres estaban convencidos de que la regla de oro ante una situación así, como intentar salirse con la suya o huir, era un absoluto no-no en este momento. La razón es obvia.

Desde que apareció, sus ojos divididos verticalmente han permanecido fijos en Yukito.

En otras palabras, el Aramitama tiene como objetivo a Yukito. Si es así, no pueden salirse con la suya. Y si huyen, también los seguirá. Probablemente sea más rápido que ellos. El estado actual de bailar lentamente es la mejor manera de conseguir el momento más seguro.

Durante este tiempo, los tres niños ni siquiera han considerado la opción de "huir, dejando atrás a Yukito, a quien acaban de conocer hoy por primera vez". No están haciendo juicios basados en lo que es bueno o malo. Sin embargo, todos ellos son personas de esa calidad.

Aunque sólo tiene cinco años, Jingi protege a su nuevo hermano menor que está envuelto en su cuna. Sólo pensar en una pequeña mano sosteniendo sus dedos le hizo sentir fuertemente que tenía que hacer eso.

(Tengo que proteger a Yukito.)

Ibuki lentamente dio un paso adelante y se interpuso en su camino, convirtiéndose en el objetivo. Simplemente no quiere ser una víctima. Espera desesperadamente una oportunidad para lanzar el amuleto especial de Yanagi, que lleva dentro de su camisa.

(¡Voy a derrotar a este tipo!)

Al alinearse junto a Ibuki, Kurama calmo a su hermano menor y, al mismo tiempo, se llevó la peor parte. Sintió que era el único que podía derrotar al Aramitama y que tenía que cumplir con su responsabilidad como hermano mayor.

(Haré algo al respecto.)

Cuando los tres están en problemas, cada uno recuerda la "magia" que Yanagi les enseñó, "la palabra clave de hombre, tierra y cielo", que su maestro les explicó.

"Hombre, tierra y cielo."

A partir de ahí, Jingi no tiene idea.

Ibuki sólo puede pensar en ello como una cadena de caracteres que deben memorizarse.

Sólo Kurama entendió el significado de las enseñanzas y las puso en práctica.

"Hombre, tierra y cielo."

Proviene de una familia que ha sido sacerdote del Santuario Kaizumi en Minoshima durante generaciones.

Sus padres murieron a una edad temprana y su abuelo, que era su único vínculo, también falleció cuando él tenía seis años. En ese momento, su abuelo le confió a Yanagi, un viejo amigo, que actuara como sacerdote y cuidara de Kurama.

Desde entonces, se ha librado un feroz tira y afloja entre él, que busca un desarrollo rápido para poder trabajar inmediatamente como conexión, y Yanagi, que enfatiza el entrenamiento básico para desarrollarse lentamente.

Aunque tenía un talento natural como conexión, había dominado algunas técnicas y mejorado lo suficiente como para usarlas en el día a día, pero por supuesto todavía había áreas en las que no había podido ponerlas en práctica.

Uno de ellos era un acto que Yanagi nunca permitiría porque era peligroso en tácticas militares crudas.

Era un ritual para pacificar a un Aramitama.

Sin embargo, Kurama no tiene intención de dejar que el estancamiento o la pereza lo detengan.

Como heredero del Santuario Kaizumi, y como vínculo para proteger a la gente de la isla Ayaka, ha puesto todo su corazón y alma en estudiar las acciones del "gran ermitaño", para poder cumplir con su deber.

Ahora era el momento de aprovecharlo al máximo.

(Sé valiente y respira.)

"Uf."

La dificultad del ritual del exorcismo es diferente a la de una técnica simple que simplemente provoca que ocurra un fenómeno.

Se requería un delicado control del poder para devolver al furioso Mitama a su estado normal.

No ha aflojado en su entrenamiento con ese fin. Al contrario, hizo lo mejor que pudo. Desde que llegaron Ibuki y Jingi, ha trabajado aún más duro para protegerlos de perder. La acumulación de esos días le hizo sentir el flujo de fuerza vital por todo su cuerpo como un suave entumecimiento y una agradable frialdad mientras respiro de manera uniforme.

El Aramitama dejó de moverse, tal vez sintiendo el cambio en su oponente.

Kurama se sintió un poco mejor ante el efecto inmediato, pero entró en pánico y se preparó, pensando que podría estar preparándose para saltar. Al mismo tiempo, desenterró diligentemente de su memoria las enseñanzas de su maestro.

Yanagi le dijo cuando sucedió eso.

Eran Ibuki y Jingi quienes hacían ruido mientras dictaban los kanji.

"Si realmente quieres conectarte, hazlo correctamente, aunque pueda ser difícil. Lo que te estoy haciendo memorizar ahora no es un hechizo mágico que pueda hacer cualquier cosa si lo recuerdas. Las palabras mismas son textos de leyes enormes y lecciones útiles dejadas por grandes personajes del pasado."

"¿Por qué es útil memorizar ese texto para establecer conexiones?"

Yanagi acarició bruscamente el cabello disgustado de Ibuki y dijo:

"En Yanagi-ryu, ponemos énfasis en el concepto de kotodama... es decir, las palabras tienen poder. En otras palabras, al cantar un texto con un "matiz" cercano a la técnica requerida, puedes hacer que la estructura de la técnica sea más clara y desarrollar tu vitalidad con mayor firmeza. ¿Lo entiendes?"

"¡No lo sé!"

Jingi levantó las manos y se giró, y Kurama memorizó cada palabra.

Y ahora, al atreverse a recordar y repetir esos primeros pasos...

"Cantando un texto con un "matiz" cercano a la técnica requerida."

Intento adquirir el poder de calmar al propio Aramitama.

"Aclarar la estructura de la técnica y fortalecer la fuerza vital."

Entiende la estructura general, pero no sabe cómo construir la técnica específica. A menudo ha jugado juegos de simulación con sus hermanos menores y busca en su corazón para ver cómo era entonces. A Ibuki le gustaban las cosas que eran más agresivas, como hacer fuego o lanzar rayos, pero a él no le gustaban.

Deberá ponerlo en práctica.

Con eso en mente, Kurama se cruzó de brazos a imagen de su maestro.

"Hombre, tierra y cielo."

Los hermanos menores quedaron asombrados por el poder que se desbordaba de todo el cuerpo del hermano mayor.

Kurama grito un pasaje que recuerdo con sorprendente claridad, sus palabras favoritas.

"¡Entre el cielo y la tierra, nunca se acabará, se moverá y nunca saldrá!"

En el momento en que terminó de hablar, Kurama sintió que había provocado que algún tipo de mecanismo funcionara, algo que no podía describirse como convincente o comprensivo. Es diferente de la sensación de arrojar poder como cuando creas un fenómeno usando magia. Sintió como si estuviera manejando una máquina cuyo funcionamiento conocía muy bien por primera vez y que tenía una sensación de "razón".

Ese poder viene en una forma que Kurama conoce bien.

De repente, una ráfaga de viento se levantó del cielo y cayó como un tornado, inmovilizando al Aramitama, o más bien aplastándolo. El viento soplo, las piedras del jardín temblaron y el agua del estanque chapoteo.

El Aramitama, ubicado directamente debajo del tornado, luchó mientras era reprimido por la fuerza calmante mezclada con la tormenta. Apareció una grieta en la cara de la cabeza, que es la manifestación del Aramitama.

(¡Por favor, simplemente desaparece así...!)

Por primera vez en su vida, Kurama sintió una sensación de miedo.

Que su fuerza vital estaba siendo exprimida para mantener la técnica calmante.

Como resultado, la técnica terminaría en sólo unos segundos.

(¡Oh, no...! ¿Hubiera sido mejor si hubiera creado el viento desde el frente en lugar de directamente arriba... y hubiera llevado al Aramitama lejos...?)

Mientras Kurama lamentaba su descuido, la técnica fue interrumpida.

El viento se detuvo de repente.

El Aramitama todavía se movía. La mayor parte de su máscara se había caído y le faltaban algunas patas, pero sus ojos abiertos verticalmente seguían obstinados, mirándolos con un gruñido.

Con toda su vida agotada y su conciencia confusa...

(Aún no... yo...)

Kurama todavía luchó con su mente para proteger a sus hermanos menores, pero su cuerpo ya no podía ni siquiera levantar los brazos.

El Aramitama enseñó sin piedad sus colmillos y se abalanzó sobre el chico, quien apenas podía sostener sus rodillas que estaban a punto de colapsar, pero que claramente tenía intenciones maliciosas.

Se extendió por el campo de visión de Kurama, ahora incapaz de concentrarse.

"¡Hombre, tierra y cielo!"

Con el grito de Ibuki, voló directamente hacia un lado.

Cuando de repente se despertó y miró, vio a Ibuki parado en el jardín con los puños cerrados. El puño que parece haber golpeado directamente al Aramitama estaba lleno de fuerza vital. De lo que sostenía colgaba una cuerda.

Kurama dejó escapar un grito de sorpresa al darse cuenta de lo que había hecho su hermano menor.

"Aka, tú... Así no es como se usan los amuletos..."

"Deja de dar sermones hasta en momentos como este, Haruaki."

Ibuki sonrió sin miedo y respondió. Su mirada permaneció dirigida hacia el borde del jardín donde se retorció el Aramitama que había derribado. El puño, que contenía el amuleto especial de Yanagi, fue clavado con precisión en el costado del Aramitama, pero al final, fue solo un puñetazo.

No pueden someter al Aramitama porque no dominan la técnica formal de conectar pulsos.

Ante ese duro hecho, Kurama todavía intento recuperar su fuerza vital,

(Bueno, incluso si lo sé...)

(¡No puedo huir! ¡No puedo escapar!)

El puño de Ibuki en realidad estaba entumecido por el dolor sordo, pero aún así lo apretó y lo empujó hacia adelante.

Y, sensiblemente consciente del mal curso de los acontecimientos, Jingi no dudó en hacer lo mejor que pudo mientras cubría la cuna de Yukito.

"¡Ayúdame!"

Puse su mano en su hombro...

"Oh, déjame a mí."

Antes de darse cuenta, respondió Yanagi, que estaba justo detrás de él. Desde una posición sobre una rodilla, señaló bruscamente al Aramitama con su kiseru y murmuró.

En un instante se produjo la verdadera pacificación del Mitama.

"Todas las cosas llevan el yin y abrazan el yang, y utilizan la energía abierta para crear paz."

Aturdido, los ojos divididos verticalmente se cerraron y el rostro fue destrozado.

Lo que solía ser el Aramitama se convirtió en partículas de luz y se dispersó con la brisa.

Kurama e Ibuki finalmente se hundieron en el lugar, rodeados por una tenue luz que se sentía incluso como una sensación de paz, sin el más mínimo indicio del miedo de antes.

Al estar solo, Jingi hizo un puchero.

"Maestro, ¿dónde estabas?"

"Oh no, eso es malo."

Yanagi también se sentó sobre su trasero y se rió a carcajadas. No era como si estuviera observando la difícil situación de sus discípulos y esperando que apareciera una oportunidad. Realmente, hasta ahora, sólo había estado creciendo dentro del "Tsubochuten". No despertó de la inconsciencia porque no sintió ningún peligro grave.

Después de todo, el poder del Aramitama era tan débil que casi no podría causar daño a los humanos. Tratar de rechazarlo hacía necesario un esfuerzo antinatural, eso es todo.

Incluso si hubiera estado poseído, a lo sumo habría evocado un sentimiento de estancamiento o desagradable... probablemente, si hubiera hecho llorar a Yukito el tiempo suficiente, se habría desvanecido naturalmente.

(Es el llamado error de los bultos.)

Al "gran ermitaño" se le ocurren juegos de palabras por sí solo y los usa.

Por cierto, la razón por la que hizo todo lo posible para mostrar que el Aramitama se calmaba fue porque no quería que Yukito llorara mucho después de ponerlo a dormir, y quería verse bien frente a sus discípulos.

La risa que incorpora todas esas cosas.

"Incluso si..."

Noto la escena a su alrededor y se sintió rígido.

"Lo hiciste de una manera llamativa otra vez. Todos estos muchachos son demasiado prometedores."

Naturalmente, las huellas del tornado de Kurama permanecieron incluso después de que el Aramitama desapareció. El área desde el jardín hasta la sala de estar estaba en mal estado, como los restos de una tormenta, junto con el daño que Yukito había creado antes.

Las ramas y hojas de los árboles del jardín se estaban desmoronando y las plantas en macetas estaban volcadas. El agua del estanque también fue salpicada y el polvo y el barro quedaron salpicados con rastros del tornado. El "gran ermitaño" no estaba seguro de que pudiera restaurarse a su estado original con un poco de limpieza.

(Supongo que es una bendición disfrazada que la familia Amamiya fuera la única afectada por este problema.)

Al menos se animó antes de comenzar esa tarea desesperada. Mirando a Kurama que estaba cansado y a Ibuki sosteniendo sus puños, dijo con un suspiro:

"Jingi, por favor cuida de tus hermanos y de Yukito."

"Sí."

Con esa respuesta completamente casual detrás de él, se dispuso a limpiar el jardín.

+++++

Momoko y Hatsu sintieron algo extraño tan pronto como abrieron la puerta principal.

"Estoy en casa... ¿eh?"

"....."

Los niños que llegaron primero a casa nunca aparecieron para recibir las. Era especialmente extraño que Jingi, pidiendo dulces de su bolsa de compras, no estuviera a la vista.

"Todos, ¿qué pasa?"

"....."

En medio del silencio sospechoso, las dos subieron por la puerta principal y entraron a la sala, donde fueron recibidas por una escena donde estaba claro que "algo había sucedido". Momoko se dio cuenta de eso y salió de la sala para buscar algo.

Después de dejar su equipaje, Hatsu miró por primera vez a Kurama, que estaba durmiendo en un rincón.

Aunque parece bastante demacrado, su rostro dormido parece tranquilo.

"....."

Luego, pasó por un jarrón cuidadosamente colocado y se dirigió hacia Ibuki, que estaba sentado en la terraza mojada.

Por alguna razón, metió su brazo dominante en un balde de agua.

"....."

Ibuki, que probablemente tenía miedo de ser atacado, giró la cabeza y miró alrededor del jardín.

Yanagi, que estaba en el medio, mostro sus dientes blancos y sonrió.

"Yaa, bienvenida, Hatsu-san."

"....."

Cuando Hatsu miró los árboles del jardín, notó que las ramas y hojas que había estado cuidando a diario estaban en mal estado, y que había trabajado desesperadamente para enderezarlas. Lo mismo ocurrió con las plantas en macetas torpemente reorganizadas. También quedaron marcas de rayones aquí y allá debido a una limpieza brusca. El agua del estanque también había disminuido considerablemente.

Después de confirmarlo todo, Hatsu finalmente habló.

"Makoto."

"Oh, oh."

Cuando se acercó el momento del juicio, la sonrisa falsa de Yanagi se volvió más fuerte.

Al ver hasta dónde habían llegado las cosas, Hatsu sonrió y mostró una sonrisa genuina.

"¿Estás listo para criar a un bebé desde cero?"

La sonrisa falsa de Yanagi se desmoronó mientras seguía su mirada cambiada. Esa fue agrídulce, pero no fue sólo eso, había una sonrisa genuina en su rostro.

"Ah. Es más difícil de lo que pensaba no evitar problemas por el bien de un niño."

Lo que los dos estaban mirando... Al borde de la cama mojada, dormían Yukito y Jingi, quien sostenía su cuna.

Sólo mirar la escena le dio a Yanagi algo más que un sentido de misión.

"Lo intentaré de alguna manera."

"Definitivamente lo escuché. Momoko también es testigo, eso es bueno."

Hatsu llamó a Momoko, quien había traído una toalla y un botiquín de primeros auxilios.

"Sí. Yanagi-sensei hará todo lo posible para ser padre, ¿verdad? Vamos, Aka-kun, muéstrame dónde duele. No basta con enfriarlo, hay que tratarlo adecuadamente."

"Lo entiendo."

Ibuki le hizo caso obedientemente y recibió la asignación.

Hatsu también regresó a la sala y comenzó a abrir sus bolsas de compras.

"Entonces, deja atrás el mal mantenimiento del jardín y ayúdame. Comenzaré a enseñarte todo lo que necesitas para cuidar a Yukito."

"Sí."

Yanagi obedeció y entro a la sala de estar, sorprendido de lo mucho que todos han traído a casa.

"Oh, ¿todo esto es para un bebé?"

Tal como había declarado antes de partir, Hatsu no dudó en abastecerse de artículos modernos para Yukito: ropa interior, pañales, leche, juguetes, portabebés, artículos de baño, etc.

"Esto es justo lo que necesitamos por el momento, y habrá más en el futuro. Estamos alimentando las vidas que nos hemos confiado. No importa lo generoso que seas, nunca podrás llegar demasiado lejos."

Yanagi estaba a la vez asustado e impresionado por sus reflexivas palabras.

"Jaja... ahora entiendo por qué necesitas estar preparado para criar a un bebé."

"En el mejor de los casos, puedes aprender por experiencia."

No hay vacilación en las palabras de Hatsu. Eso era algo completamente diferente del conocimiento y las habilidades paranormales; era una convicción profunda y preciosa que la gente había acumulado en su vida diaria.

"Es trabajo de todos criar una familia cómoda junto con el bebé."

El "gran ermitaño" se rió de la ley universal mostrada por sus predecesores.

"Eso es tan misterioso."

Como nuevos padres, empezaron a abrir bolsas de compras juntos.